

La orientación educativa como vía para una comunicación positiva

The educative orientation: a way to achieve an assertive communication

MSc. María de los Ángeles Díaz-García, lily.diaz@nauta.cu; MSc. Abel Rojas-Marrero, abelrm@uo.edu.cu; MSc. Mariela Samé-Pérez, msame@uo.edu.cu

Universidad de Oriente, Santiago de Cuba, Cuba

Resumen

En el presente artículo se hace una valoración acerca de la necesidad de lograr influencias y exigencias en la orientación educativa con los estudiantes de carreras pedagógicas para el desarrollo de una comunicación positiva en su desempeño profesional. Se tuvo en cuenta como antecedentes, los problemas profesionales de las carreras pedagógicas y la misión con respecto a la formación integral de sus egresados. El objetivo es entrenar a los maestros para obtener las habilidades comunicativas desde la formación inicial. Se emplearon métodos y técnicas activas de aprendizaje. Se obtuvo como resultado una acertada orientación educativa para la concreción de las prácticas que manifiestan mayor utilización de herramientas para concebir adecuados estilos comunicativos, que se manifiestan en los modos de actuación de los estudiantes de carreras pedagógicas.

Palabras clave: orientación educativa, formación inicial, comunicación asertiva, habilidades comunicativas.

Abstract

The present work includes a valuation on the need to achieve influences and demands in educative orientation with students from pedagogical studies for the development of an assertive communication in their professional performance. Professional problems of pedagogical studies and the mission in respect with integral formation of their graduated students were taken into account. The objective is to train teachers to achieve communicative abilities from the initial formation. Sonny's methods and learning active techniques were applied. As a result, an assertive educative orientation was achieved for the concretization of practices that manifest greater use of tools to conceive adequate communicative styles, which manifest in the ways students from pedagogical studies perform.

Keywords: Educative orientation, initial formation, assertive communication, communicative abilities.

Introducción

“El maestro es el genuino orientador y el curriculum escolar el intermediario entre la labor educativa y el sujeto de la orientación. Se confía en que el maestro o el tutor son los más adecuados para poner en marcha los aspectos operativos de los programas orientadores” (Rodríguez, 1995). Lo anterior define la posición adoptada por Rodríguez (1995, p. 53) con respecto a la figura del docente. Se considera interesante la coincidencia en que el curriculum y el docente son ideales para la labor orientadora,

Se asume la definición ofrecida por Vélaz de Medrano (2002, p. 37-38) sobre orientación educativa: “Conjunto de conocimientos, metodologías y principios teóricos que fundamentan la planificación, diseño, aplicación y evaluación de la intervención psicopedagógica preventiva, comprensiva, sistémica y continuada que se dirige a las personas, las instituciones y el contexto comunitario, con el objetivo de facilitar y promover el desarrollo integral de los sujetos a lo largo de las distintas etapas evolutivas de su vida, con la implicación de los diferentes agentes educativos (orientadores, tutores, profesores, familia) y sociales”.

Se significa que la orientación educativa:

- Es una disciplina científica.
- Su objeto de estudio es la ayuda al estudiante para facilitar su desarrollo personal y profesional.
- Utiliza una metodología y un arsenal técnico específico.
- Tiene su base en la Psicología, Pedagogía y otras ciencias.
- Se aplica a diversas esferas del desarrollo del alumno.

Para su utilización exitosa requiere una preparación teórica y profesional. De ahí que el docente es un educador y dentro de su rol tiene:

- Tareas básica; Instruir y educar
- Funciones; orientadora, metodológica e Investigativa.
- Contexto de actuación; familia, escuela y comunidad

¿Qué características tiene la función orientadora?:

- Toma en consideración la relación educación-desarrollo.

- El diagnóstico se realiza de manera permanente.
- Determina las dificultades de nivel de ayuda a partir del diagnóstico individual y grupal dirigida a la zona de desarrollo próximo (remedial y preventivo).
- Posee una estructura.
- Tiene un carácter de sistema.
- Dominio de la caracterización teórica y metodológica de la orientación pedagógica.

Es vital tener en cuenta la actual concepción de Orientación Educativa a nivel mundial, según Vélaz de Medrano (1995), que tiene su fundamento en tres principios que se relacionan entre sí:

- **Principio de prevención:** Se sustenta en la idea de que prevenir es tomar las medidas necesarias para evitar que algo suceda, aunque en el campo de la Orientación Educativa se precisa que: las intervenciones preventivas deben dirigirse a todos los sujetos y no solo a los que son potenciales de un problema; las acciones se diseñan para ser dirigidas a grupos, no a individuos; todas las intervenciones son intencionales y por tanto, planificadas y se dirigen a problemas de aprendizaje escolar y de conducta.
- **Principio del desarrollo:** Se basa en la idea de que a lo largo de su vida la persona pasa por una serie de fases de desarrollo cada vez más complejas. En el caso de la Orientación sería un proceso de ayuda para promover ese desarrollo integral del potencial de cada persona.
- **Principio de intervención social:** Se basa en el enfoque sistémico-ecológico de las Ciencias Humanas, lo que para la Orientación tiene como implicaciones la necesaria ayuda para conocer al medio; la intervención debe desarrollarse desde un enfoque global o sistémico; la consideración de que el centro educativo es un sistema de interacciones de sus miembros entre sí y con el entorno.

Este desarrollo conduce a que hoy ya no se discute la evidente relación entre educación y orientación, dado entre otros aspectos por la comunidad de objetivos y por la necesidad de promover el desarrollo humano en su totalidad, incluso, se potencia la orientación, porque se está viviendo en un mundo globalizado, donde el ser humano se debe enfrentar a múltiples y diversas situaciones.

Se significa que uno de los propósitos del sistema educacional cubano, es la formación de una cultura general integral en nuestras universidades. A la Educación Superior le corresponde la tarea de formar profesores revolucionarios, capaces de acometer con eficiencia y creatividad su gestión profesional, con un pensamiento reflexivo que posibilite al estudiante orientarse con originalidad en la solución de problemas profesionales. Es por ello que en la actualidad el rápido desarrollo de la ciencia y la técnica y las transformaciones que en la contemporaneidad se están dando en el mundo, obligan a las ciencias pedagógicas a revisar constantemente sus concepciones, su organización y sus métodos, comprometiendo a las instituciones, a convertirse en un centro formador de cultura, capaz de lograr influencias y exigencias educativas en los estudiantes para su desempeño profesional.

Aun cuando se establece en el Modelo del Profesional, en los módulos de las asignaturas y en los objetivos por años, lo referido al logro de una comunicación en general y la pedagógica en particular, entre otras cosas, el conocimiento mutuo, además de favorecer las relaciones interpersonales adecuadas en cualquier contexto. Se evidencia carencias en cuanto a la calidad comunicativa en los estudiantes en formación, ya sea por la forma en la que transmite el mensaje, por las características de personalidad, así como por el contexto en que transcurre, lo que no siempre le permite que pueda lograr convertirse en un comunicador por excelencia, por lo que es importante que desarrolle las habilidades comunicativas a partir del conocimiento del proceso mismo, sus componentes, mecanismos, funciones, niveles, barreras, lo que va conformando su estilo personal.

Es indiscutible la influencia de la comunicación en el desarrollo de la personalidad. Constituye, además, la vía esencial, específicamente humana, que induce al estudiante a actuar con los que le rodean. La comunicación educativa es una categoría que no es exclusiva de una ciencia social en particular, (español, pedagogía, psicología, antropología, sociología, etc.) teniendo connotaciones propias de la ciencia social de que se trate.

Indudablemente se es del criterio que la formación inicial es un proceso de apropiación de la cultura, que aporta la relación entre la teoría y la práctica, la metodología, y lo axiológico; expresado en el modo de actuación profesional que se adquiere al culminar la carrera, se trata de priorizar en esta etapa, la orientación educativa para alcanzar la calidad que se requiere en la **comunicación positiva, al tener en cuenta que la misma**

es la interrelación mediante la cual cada persona expresa lo que piensa, siente y desea de modo claro y directo, sin afectar o dañar a los demás. Si de orientación se trata se debe plantear que es vital la comunicación para dirigir con efectividad este proceso

Desarrollo

La educación, en sus concepciones actuales, supone la elaboración conjunta de significados y sentidos, términos desarrollados por Vigotsky (1985) y que enriquecen el acervo científico de la humanidad. A este autor le debemos la interpretación del lenguaje y la cultura como herramientas para la construcción del significado, donde la interacción comunicativa y el contexto tienen un lugar central, tal como se evidencia en el proceso de enseñanza-aprendizaje.

Si se plantea que el proceso de enseñanza aprendizaje es un proceso eminentemente interactivo y comunicativo, entonces la comunicación permite garantizar el contacto psicológico real con los estudiantes, formar una motivación positiva hacia el aprendizaje, crear las condiciones psicopedagógicas para la búsqueda colectiva y las reflexiones conjuntas.

La acción comunicativa representa un papel de suma importancia para todo docente. Cabe destacar que, aunque el docente cumple otras funciones dentro de la institución educativa, no debe obviar que es esencialmente un ser humano que participa directamente en el desarrollo humano de las nuevas generaciones. Su misión es importante porque gracias a su función es posible la evolución de la especie humana.

Se considera que, si bien el docente es el elemento dirigente del proceso de enseñanza-aprendizaje, y que de su maestría y forma de conducirlo depende en gran medida la eficiencia de la actividad docente y la formación de los estudiantes, la manera en que todos los elementos del sistema interactúan está determinada también por la concepción que se sustente sobre la enseñanza, el aprendizaje y la relación profesor-alumno.

Se significa, que la adopción de un estilo comunicativo, que propicie el diálogo, la cooperación, el trabajo grupal y el desarrollo pleno de todos los miembros, conjugando los intereses individuales con los objetivos educativos generales, debe conducir al logro de una mayor eficiencia en el proceso docente. Esto no está reñido con la propuesta de algunos de los autores, que dicha eficiencia se alcanza a través de un estilo dinámico, donde se logre conjugar las características individuales del docente, las particularidades

del grupo de estudiantes, el contenido y los requerimientos de la tarea a desarrollar y las condiciones en que transcurre el proceso de enseñanza-aprendizaje.

Freire (1985) tanto en su obra escrita como en su práctica docente ha demostrado la validez del diálogo como fundamento de un nuevo tipo de educación al expresar que el educador no es el único dueño del saber, sino es quien estimula el proceso de construcción del conocimiento en el estudiante, propiciando el cambio de actitudes del hombre acrítico en crítico, desde la pasividad y el conformismo hasta la voluntad de asumir su destino humano, desde el predominio de tendencias individualistas al de valores solidarios.

De ahí que la comunicación es proceso en tanto permanentemente es construido y dirigido por el sujeto a través del sentido subjetivo de la relación y de su momento interactivo actual. En la comunicación aparece de forma permanente nuevas vivencias, percepciones y reflexiones, que implican activamente a los sujetos del proceso.

Se necesita ennoblecer las ideas y programas que favorezcan la comunicación positiva, la fraternidad, el amor y el rescate de la felicidad individual y colectiva. Se aspira a lograr un comunicador competente, un docente que esté listo para nutrirse del conocimiento y de la habilidad para utilizar la lengua apropiadamente en cualquier circunstancia. Para ello es necesario atender las diferentes áreas fundamentales de la competencia comunicativa:

- La Competencia gramatical o lingüística.
- La Competencia sociolingüística.
- La Competencia discursiva.
- La Competencia estratégica.

Competencia gramatical o lingüística

La lengua misma está compuesta por unidades que tienen forma y significado. Estos dos aspectos están estrechamente relacionados. El análisis de estas unidades permite la división de la lengua en tres niveles.

- Nivel fónico: Incluye los elementos prosódicos de la lengua: entonación, pronunciación, ritmo y acento.
- Nivel léxico-semántico: Se refiere a la utilización del vocabulario (unidades léxicas).

- Nivel gramatical: Tiene que ver con el uso de las estructuras morfosintácticas, sintácticas y su interrelación.

Estos niveles están estrechamente relacionados con la ‘exactitud’. Por supuesto, esto depende de la forma en que el hablante sea capaz de utilizar los aspectos sintácticos, léxicos, fonológicos y gramáticos de la lengua en el momento del habla.

Competencia socio-lingüística

La lengua es un reflejo de la cultura social. Lengua y sociedad son dos elementos que están estrechamente vinculados. Por consiguiente, los estudiantes de una lengua extranjera necesitan estar en contacto con las formas y costumbres de los nativos de esa lengua, necesitan conocer sobre la cultura de los pueblos cuya lengua se estudia, sin olvidar los valores culturales de su lengua materna. Esta competencia consiste, en lo esencial, en la capacidad de saber cómo, cuándo y dónde debe decir algo, expresar una idea en la lengua extranjera, qué es apropiado o no de acuerdo con la situación.

Esta comprende, además, los elementos no-verbales o extralingüísticos en la comunicación: contacto de los ojos, gestos, mímica, posición del hablante y la distancia entre este y el que escucha, expresión facial, estrechamiento de manos. La función principal de estos elementos es complementar la información de las estructuras lingüísticas, especialmente las que se refieren a manifestaciones emocionales, la que garantiza un mayor nivel de información e influye positivamente en el logro de una expresión más compleja a través del intercambio de pensamientos e ideas.

Competencia discursiva

Es la habilidad de organizar y utilizar las ideas más allá del nivel oracional, comprender el mensaje y producirlo. Esta se desarrolla si los estudiantes son capaces de utilizar esas ideas; un proceso en el cual la coherencia y cohesión juegan un importante papel. La coherencia y la cohesión están estrechamente relacionadas en el proceso de comunicación. Tener competencia discursiva significa, hablar no sólo fluidamente, sino con coherencia y cohesión, por tanto, esta presupone una previa estructuración de las ideas que se van a expresar en un ordenamiento lógico de las ideas y los hechos.

Competencia estratégica

Se refiere a la habilidad de “llenar una laguna” cuando la comunicación se rompe, y cómo responder al habla, por lo que es indispensable utilizar estrategias por parte del hablante para comenzar, mantener, reparar, reorientar o concluir una comunicación. Para Vigotsky (1985), el iniciador del denominado Enfoque Histórico Cultural, que ha

servido de fundamento pedagógico esencial y del conocimiento entre el sujeto y el objeto del conocimiento, se resuelve con el planteamiento interaccionista dialéctico sujeto-objeto (S-O), donde existe una relación de influencia recíproca

Si se toma en cuenta el papel que desempeñan los mediadores didácticos en el proceso comunicativo, se está en condiciones de analizar la necesidad de incrementar la comunicación positiva como vía para el logro de la competencia comunicativa del maestro y considerarlo un comunicador profesional en la escuela y con influencia en la familia y en la comunidad.

Se asumen los criterios de Ortiz (1996), quien ha considerado la competencia comunicativa como la capacidad del maestro para establecer una comunicación pedagógica efectiva, eficiente, óptima con sus estudiantes, al desarrollar en su personalidad un estilo comunicativo flexible y lograr los resultados educativos deseados.

¿Cómo lograr esta competencia comunicativa?

Resulta innegable que desarrollar la competencia comunicativa exige de una preparación o entrenamiento previo del maestro, además de una serie de cualidades personales, para en la práctica cotidiana obtener gradualmente el nivel de maestría necesario como comunicador profesional. Al ejecutar esta preparación es necesario diferenciar dos niveles:

- La formación de pregrado como futuro profesional del magisterio.
- El perfeccionamiento de su preparación a través de la educación de posgrado, como maestro en ejercicio.

Para desarrollar la competencia comunicativa que necesita el docente al emprender una acción pedagógica, que parta de un modelo personalizado y dialógico , se trata entonces, no de enseñarle a comunicarse, sino de educarlo en una pedagogía “de y para la comunicación”. Se trata de desarrollar las bases del sistema de conocimientos y habilidades comunicativas y por otra parte, estimular el despliegue de la individualidad en esta esfera, de la construcción creativa del propio modo de hacer la relación humana en cada maestro.

Se precisa entonces, que es necesario conocer las características del interlocutor, del grupo, de los estudiantes con que se va a trabajar, es una premisa conocer cómo se comunica cada estudiante, y que estos, al comunicarse tengan en cuenta los estilos para

interactuar con carácter personalógico, cómo comunicarnos con estudiantes primarios, del nivel secundario, con sus compañeros de aula, con adultos.

Se considera importante también tener en cuenta los espacios donde puede realizarse la comunicación educativa, constituyendo su escenario principal; la clase, las buenas prácticas, la atención a la diversidad para la orientación educativa, las situaciones pedagógicas, y otras.

De ahí, que en la clase deben concretarse un conjunto de herramientas prácticas para la comunicación educativa con un enfoque personalógico y que predominen las situaciones modeladas.

Entre las herramientas prácticas se proponen:

- Uso del tono de voz: ¿Qué pasa con el tono de voz para no sobrepasar el nivel del interlocutor? ¿Qué palabras usar, para que el mensaje tenga impacto si se tiene en cuenta las actitudes, valores y metas del receptor?
- Uso de la gramática: conocer si el interlocutor es visual, es auditivo, es kinestésico.
- Usar el Contagio: es el sometimiento involuntario del sujeto a determinadas conductas o estado psíquico (se expresa en casos de conductas organizadas, socialmente aprobadas, guiadas por el ejemplo personal. Es la transmisión de un determinado estado emocional surgido en una masa de personas. No se trata de lo que se dice, sino de cómo lo dice.
- Sugestión: es la influencia comunicativa basada en la percepción no crítica de las informaciones de las cuales se afirma o se niega algo sin demostración, sin argumentación.

El resultado de la sugestión depende:

- De la edad del sujeto que se sugestiona (los niños son más sugestionables)
- La situación en la que se produzca la misma.
- La autoridad de la fuente que da la información, la sinceridad de los mismos.

Establecimiento del rapport o relación emocional positiva con el sujeto

Este es un momento muy importante sin el cual resultaría muy difícil iniciar la relación de ayuda con el estudiante. Es necesario lograr un vínculo emocional positivo a partir del interés y atención que debe mostrar el profesor, del trato afable, de sencillez y el

modo relajado de dirigirse a él, de la tranquilidad que puede vivenciar y la satisfacción que le produce este tipo de relación. Un profesor auténtico, congruente, que muestre afecto, estimación, calor y comprensión empática logrará rápidamente el rapport adecuado.

Por último, por estas vías se han podido operar determinadas transformaciones en la personalidad:

- Que sea más auténtica, más sincera.
- Mejor concepto de sí.
- Se libera de tensiones emocionales.
- Mejor reacción ante frustraciones.
- Mayor capacidad de disfruta la vida.

Conclusiones

- 1. En la nueva dinámica del proceso de formación de la personalidad y la comunicación, la Universidad adquiere mayor responsabilidad en la orientación educativa para la formación de los profesionales de la educación, tanto en la formación inicial como posgraduada, ya que es en ella donde realmente se concreta la formación pedagógica.*
- 2. Preparar al estudiante de carreras pedagógicas para convertirse en comunicador competente es un reto básico para el proceso de formación y desempeño profesional del futuro profesor en las condiciones actuales de la escuela cubana y cuya esencia radica en su carácter educativo, formativo y transformador, en la convicción y formación de modos de actuación de los sujetos.*
- 3. Los programas de las diferentes disciplinas en su concepción, han logrado que desde la clase se haya ofrecido orientación educativa a los aspectos esenciales de la comunicación, implicando el plano personal y profesional, y al desempeño profesional en la práctica en sus diferentes contextos de actuación, al cobrar relevancia el modo de actuación profesional que se debe desarrollar en ellos.*

4. ***La orientación educativa reforzará la profundización y sistematización para la formación de la comunicación positiva, para exigirnos por la práctica de las normas cultas del lenguaje en correspondencia con los contextos de actuación tanto sociocultural, escolar como actividades profesionales.***
5. ***Es posible entrenar a los maestro para obtener las habilidades comunicativas desde la formación inicial, mediante disimiles métodos y técnicas activas de aprendizaje.***

Referencias Bibliográficas

1. Freire, P. (1985). Dialogicidad y diálogo. En *Diálogo en interacción en el proceso pedagógico*.
2. México, D.F: Ediciones El Caballito (p. 39-47),
3. Ortiz T., E. (1999). *¿Cómo desarrollar la competencia comunicativa del maestro?. Congreso Internacional Pedagogía '99*. La Habana: Ministerio de Educación.
4. Rodríguez M., M. L. (1995). *Orientación e intervención psicopedagógica*. Barcelona: Ediciones CEAC.
5. Vélaz de Medrano U., C. (2002). *Orientación e intervención psicopedagógica. Concepto, modelos, programas y evaluación*. Málaga: Ediciones Aljibe.
6. Vigostky, L. S. (1985): *Obras Completas*. Tomo 5, La Habana: Ed. Pueblo y Educación.